

EL ESPACIO URBANO EN ALVAR AALTO

El caso de Säynätsalo

Autor: **Daniel García Escudero**

Doctorado en Proyecto Arquitectónicos de la UPC, ETSAB

Director: Víctor Brosa Real

Mail: dge1979@coac.net

RESUMEN

Esta ponencia pretende exponer algunos aspectos esenciales en los proyectos urbanos de Alvar Aalto. Para ello se ha elegido un caso concreto, el plan para la isla de Säynätsalo (1942-47), en el centro de Finlandia. Esta pequeña población ha ocupado muchas páginas en las monografías sobre Aalto debido a su famoso ayuntamiento, proyectado y construido entre 1949 y 1952.

Tradicionalmente se ha analizado el proyecto del ayuntamiento como un pequeño conjunto arquitectónico autosuficiente, casi como un objeto autónomo. Sin embargo, el ayuntamiento forma parte de un proyecto más extenso, no construido, que abarcaba todo el centro de la población. Nuestro análisis intentará poner de manifiesto la importancia de la ordenación general urbana como vehículo para controlar el recorrido hacia el ayuntamiento y su relación con el entorno. Asimismo, nos permitirá realizar una serie de reflexiones más generales sobre el espacio urbano en la arquitectura del famoso arquitecto finés.

Palabras clave: espacio central, recorrido, ciudad, Säynätsalo

1 ALVAR AALTO Y EL URBANISMO MODERNO

El proceso de disolución de la ciudad tradicional comienza en Europa en la segunda mitad del siglo XVIII y alcanza su establecimiento y madurez a mediados del XX. La ciudad tradicional, en tanto que artefacto nítidamente delimitado, se basaba en dos propiedades morfológicas esenciales: la ordenación monocéntrica y el carácter cerrado. Precisamente estas dos cualidades son las que la ciudad moderna ha querido superar y ha superado a lo largo de los dos últimos siglos. La ciudad abierta moderna, que se formula propagandísticamente en los años treinta, supera los límites claros tradicionales extendiéndose en amplias áreas periféricas. Los centros cívicos se desdibujan y la ciudad se apropia del territorio.

La claridad, transparencia e ingravidez a la que aspira la arquitectura moderna también se manifiestan a nivel urbano. La ciudad tiende a la expansión y al dinamismo. El espacio libre pasa de ser el fondo neutro de la trama, a ser una de las figuras activas en la definición de la estructura urbana, convirtiéndose en factor de cohesión y de identidad pública. Este conjunto de vacíos tiende a formar un sistema continuo que se entreteje con los otros sistemas que componen el hecho urbano y edificatorio. En definitiva, la *concavidad* tradicional deja paso a la *convexidad* moderna y al entendimiento del hecho urbano desde figuras aisladas que puntúan el espacio público.

Como miembro de la arquitectura moderna, Aalto también concede una especial importancia a los espacios públicos y urbanos en su obra. Sin embargo, frente a las cualidades topológicas y formales de la ortodoxia más moderna, Aalto encuentra otras estrategias proyectuales en su quehacer como arquitecto. Le interesa la búsqueda de la coherencia desde el diálogo tensionado de diferentes elementos, como sistemas abiertos que permiten la multiplicidad de situaciones y la autonomía de las partes. Aalto suele ordenar sus edificios y espacios urbanos a partir de una serie de elementos -en ocasiones edificios enteros- parcialmente autónomos, respetando las necesidades de cada uno al margen de férreas estructuras portantes o geométricas. Frente al lugar ordenado desde lo geométrico, típico desde los clasicismos hasta la

modernidad, en Aalto es primordial la unión de lo múltiple por concatenación o mera tangencia, aceptando la arquitectura y el urbanismo como un hecho diverso y complejo.

Otra de las estrategias de proyecto más importantes en la obra de Alvar Aalto es la organización de su arquitectura entorno a un espacio central. Gran parte de sus edificios y espacios urbanos se componen a partir de la aglomeración o yuxtaposición de diferentes fragmentos entorno a un espacio central, cubierto o descubierto, interior o exterior, que los aglutina. Sus construcciones se pliegan, se curvan o aparecen rodeando ese espacio nuclear. Frente a la estabilidad basada en el perímetro, más propia de las arquitecturas de Mies o Le Corbusier, el papel de un espacio central no radiante adquiere dicha finalidad. En este sentido, a la convexidad y homogeneidad propia de la ciudad y la cultura moderna, Aalto contrapone la concavidad y la heterogeneidad como métodos de proyecto.

Finalmente, junto a la composición por partes entorno a un espacio central, hay que añadir como tercer elemento esencial en su obra la formulación del recorrido perimetral y tangencial que rodea dicho núcleo. Aquello que nos hace entender los espacios aaltianos como un conjunto coherente y único son precisamente los recorridos y todos aquellos elementos que los articulan. Para Aalto es fundamental el control de los movimientos de los usuarios tanto en los espacios interiores cerrados como en los exteriores abiertos. Las personas se mueven con naturalidad y se les proporciona las solicitaciones necesarias para recorrer dichos espacios. Las diversas piezas de los edificios se organizan para provocar secuencias perceptivas episódicas y pintorescas que ponen en relación todos los ámbitos, estableciéndose como el *mortero* que unifica y condensa la obra.

Con el objetivo de mostrar la obra urbana de Aalto frente a la ortodoxia moderna, se ha elegido **el plan director de Säynätsalo** como muestra representativa de su trabajo. Durante los años en los que se dedica al plan de Säynätsalo (1942-52), Aalto abarca tanto la escala regional -plan director- como la arquitectónica -ayuntamiento-, pasando por el proyecto del centro urbano del pequeño municipio. Con independencia de la escala, en los diferentes ámbitos en los que trabaja está presente la importancia de la composición tangencial y el recorrido perimetral, el espacio envolvente y la no frontalidad de los objetos arquitectónicos radiantes, y el lugar común -público- como conjunto nacido de la adición o del rosario de elementos autónomos que no renuncian a establecer su lugar propio.

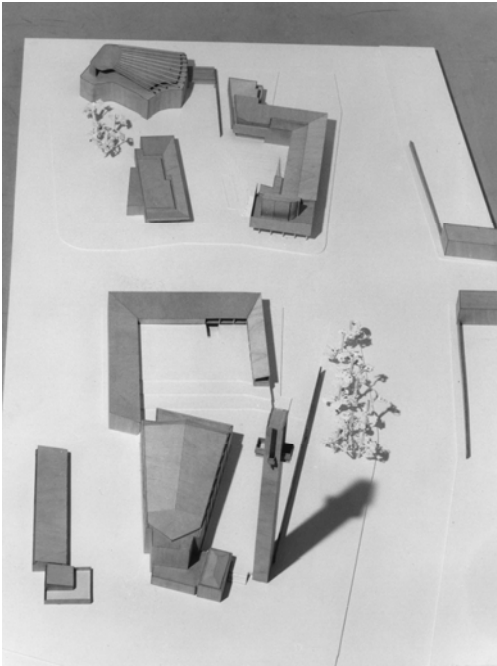
Además, con el propósito de entender la cultura arquitectónica donde se funda el quehacer de Aalto, nos referiremos previamente a dos textos teóricos fundamentales para comprender la modernidad. Se trata del conocido libro de Colin Rowe, ***Collage City (1978)***¹, y de la tesis publicada de Demetri Porphyrios: ***Sources of Modern Electicism (1982)***². Publicados ambos poco después de la muerte de Aalto en 1976, nos servirán como vehículo teórico para enmarcar algunas de las cualidades de la modernidad más ortodoxa.

1.1 Alvar Aalto y los proyectos urbanos

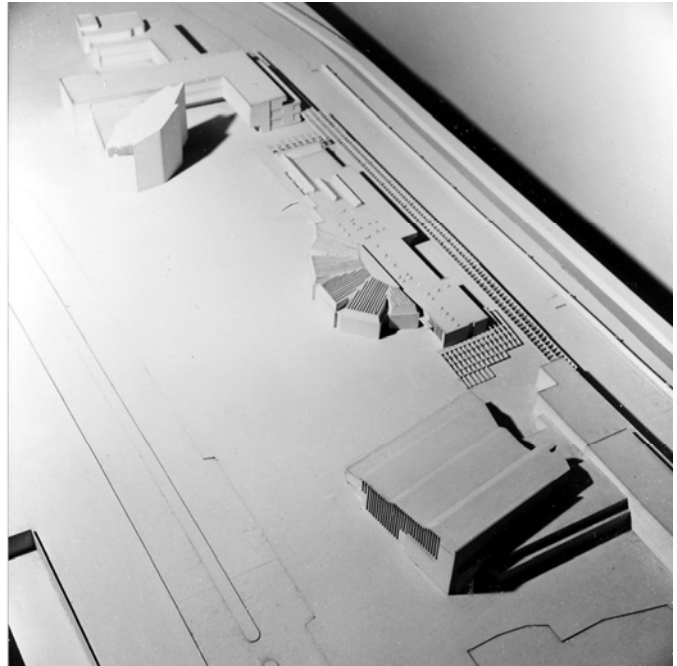
Aalto no se considera a sí mismo un urbanista. Solía decir que "en este lugar nosotros hacemos edificios, unos pequeños y otros grandes", aludiendo a la independencia frente a la escala de sus mecanismos proyectuales. Aalto quiere construir y siempre pretende ver sus proyectos desarrollados hasta el final; los urbanistas raramente tienen la oportunidad de hacerlo. Incluso la mayoría de los grandes conjuntos que construye -centros de ciudades, campus universitarios, etc.- sólo son una parte de los planes generales que los contienen. Sin embargo, son capaces de establecer unos principios generales que se proponen como un conjunto de normas para su desarrollo posterior.

Así, Aalto nunca logrará desarrollar sus ideas fundamentales a gran escala. El primer plan regional finés, el plan para la ribera del río de Kokemäenjoki, realizado por Aalto en 1942, no se lleva a cabo. Las restricciones que siguen a la Segunda Guerra Mundial también obstaculizan el desarrollo del plan de ordenación del centro de Oulu (1943) y el plan de reconstrucción de Rovaniemi (1945). En otras ocasiones, como en los planes directores de Nynäshamn (Suecia, 1945-46) o Imatra (Finlandia, 1949-55), las dificultades políticas y de gestión impiden la finalización de los trabajos iniciados.

Sí tendrán más éxito los proyectos para los centros urbanos de Seinäjoki (1958) y Rovaniemi (1961)³. Aunque no pueda ordenar el conjunto de ambas ciudades, las dota de un centro cultural y cívico que se convertirá en el espacio público más importante de ambas. Sobre el centro de Rovaniemi Aalto explica que "para la vida ciudadana, y para la relación de los ciudadanos con su entorno, la formación de estas zonas nucleares es especialmente importante. Antiguamente, la teatralidad, los espectáculos, las procesiones solemnes, etc., desempañaban un papel primordial en la vida de los vecinos de una ciudad (...). De allí provenía precisamente la ubicación sensible y ponderada de los edificios públicos en la misma ciudad, y la



AAA 102800 (Seinäjoki) / 105725 (Rovaniemi)
Fuente: Alvar Aalto Archives



relación de unos con otros”⁴. Además, en este tipo de centros urbanos Aalto tiene muy claro quien es el protagonista del espacio: “El tráfico no puede ser un fin en sí mismo sino un medio auxiliar (...). El centro debe servir a todos los ciudadanos y, sobre todo, a la vida cultural.”⁵

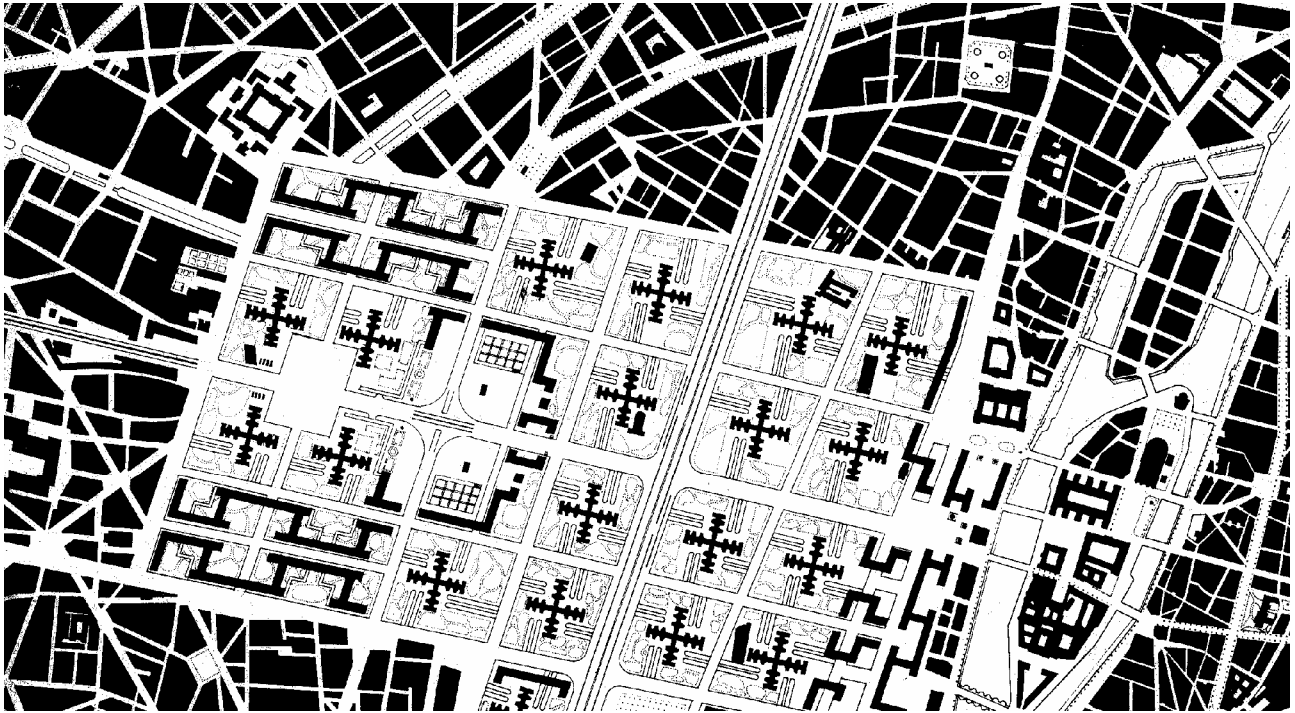
Aún así, dentro del urbanismo la influencia de Aalto es más extensa en el campo de las áreas residenciales construidas después de la guerra. Aalto propone la primera “ciudad en el bosque” para la fábrica de celulosa en Kotka (Sunila, 1936-37). Dos años antes había realizado una propuesta en el barrio de Munkkiniemi (Helsinki, 1934), una agrupación radial de cuatro edificios de apartamentos. El objetivo de ambos proyectos es la armonía entre la edificación y la naturaleza. Ello se consigue a través del tratamiento y la transformación de la vegetación y la topografía, y de la libre agrupación de los edificios sobre el terreno. A pesar de la aparente libertad, las reglas de juego son estrictas, de hecho, igual o más exigentes de lo que son cuando el proyecto utiliza como base una trama ortogonal.

Esos planteamientos, sin embargo, producirán lamentables proyectos realizados por los más deleznales imitadores. El ejemplo formal de Aalto y el romanticismo de lo biológico y regional, que se extiende rápidamente en los años cuarenta, logrará que por los bosques se amontonen edificios torpes y se diseminen ciudades faltas de espacios públicos y de servicios. Lógicamente, el propio Aalto se horroriza del resultado que él mismo había provocado. En 1958, en su último artículo completo, expresa su parecer sobre los resultados de ese mal entendido *urbanismo-bosque*: “su consecuencia es la búsqueda de contrastes -la búsqueda tosca de variación. Las áreas residenciales, con sus masas de construcción diferentes, artificiales: el crisol de motivos no corresponde al estado de variación, bello y biológico, que existe en el propio ser humano.”⁶

1.2 Rowe y Porphyrrios: marco cultural de la arquitectura aaltiana

Uno de los escritos que nos permite entender la voluntad aaltiana frente a la ortodoxia de la modernidad es el libro de Colin Rowe: ***Collage City***. En él se habla del ideal de la vuelta a la naturaleza en la ciudad moderna y del proyecto de dentro hacia fuera, “que deja sin sentido al espacio de la ciudad”. Resulta especialmente interesante el capítulo titulado: “La crisis del objeto: dificultades de textura”. En él trata de exponer la diferencia entre la ciudad tradicional y la que se está gestando desde la primera mitad del siglo XX con la arquitectura moderna. El argumento principal parte de una inversión topológica en términos de *figura-fondo*.

En la ciudad tradicional las estructuras urbanas se presentan como una masa continua multifuncional netamente diferenciada de sus alrededores, del campo. En esa masa, en ese fondo según el vocabulario de Rowe, se recortan las figuras de los espacios vacíos: los patios, las calles y las plazas. De esta manera, campo y ciudad se exhiben como dos realidades complementarias, aunque separadas. La ciudad es un



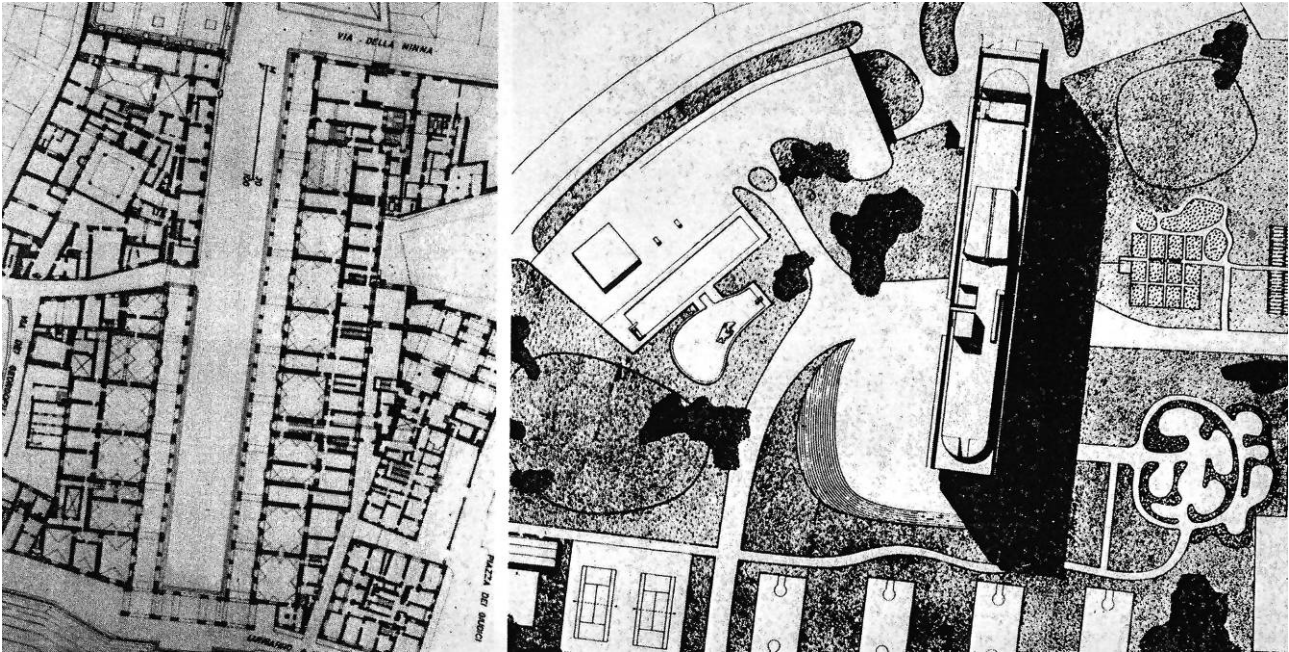
Le Corbusier: París, Plan Voisin, 1925. Plano *figura-fondo*
Fuente: ROWE, Colin (1978). *Collage City*

elemento acotado en el paisaje que establece con él determinados vínculos, como balcones que se asoman a las vistas o caminos que se adentran en el territorio. El artefacto urbano se entiende, así, como un objeto acotado, reconocible y abarcable. En contraposición, la ciudad moderna se basa en un fondo continuo de espacio donde se sitúan las edificaciones a modo de figuras autónomas e independientes. La masa continua y acotada tradicional se convierte en un vacío con una radical separación de las funciones y articulado por objetos -figuras- que puntúan y acotan los espacios urbanos.

Estos modelos de ciudad tienen dos claros referentes históricos: el *ágora* y el *foro*. Estos tipos de espacios urbanos no sólo establecen la etimología de la relación *figura-fondo* de la teoría de Rowe, sino que son dos formas de entender la formulación de los lugares públicos en la ciudad. El *ágora* es, en su sentido más primordial, un espacio abierto -una plaza- rodeado de edificios destinados a las funciones públicas no religiosas. Los diferentes edificios públicos mantienen su autonomía formal y cada uno presenta su propia estrategia de implantación. Una compleja red de relaciones visuales y espaciales los relaciona sin mermar su autonomía ni supeditarlos a unas leyes geométricas comunes. El conjunto del espacio urbano se establece como una estructura abierta -convexa-, sin límites precisos, y en íntima relación con la naturaleza circundante. Dentro de la teoría de Rowe, el *ágora* se sitúa al lado de las propuestas modernas de ciudad. Por otro lado, el *foro* se propone como un espacio acotado y recintado, determinado por la yuxtaposición y aglutinación de edificios públicos y religiosos. Estas piezas, a modo de conglomerado, pierden parte de su autonomía en favor de un conjunto que se vuelca sobre una serie de espacios vacíos -plazas- absolutamente desligados de la naturaleza que los rodea. En síntesis, el espacio urbano adquiere la condición de un interior decididamente definido -cóncavo-, de una figura recortada sobre el magma edificado.

Tanto los dos modelos históricos como la formulación de la ciudad tradicional y moderna tienen su consecuencia directa en la edificación a la que están ligadas, como se sugiere en el título del capítulo. Las dos palabras claves del título son "objeto" y "textura". Los "objetos", como entes aislados y tendentes a la perfección por sí mismos, formulan un espacio urbano basado en edificios convexos que por mutua relación generan el espacio urbano. Por "textura", en cambio, entendemos aquella arquitectura capaz de generar un tejido continuo donde tanto se generan fachadas hacia espacios urbanos colectivos, como espacios libres interiores recortados en la edificación.

En términos generales los "objetos" serían más característicos del *ágora* y de la ciudad moderna, mientras que sería más propio del *foro* y de la ciudad tradicional el entendimiento de la arquitectura como "textura". Rowe lo deja claro en su comparación entre los Uffizi de Vasari y la Unité d'Habitation de Le Corbusier. Nos muestra como la segunda podría ser un vaciado del primero: "Los Uffizi son mucho más activos



Florença, Uffizi; Le Corbusier: Marsella, Unité d'Habitation
Fuente: ROWE, Colin (1978). *Collage City*

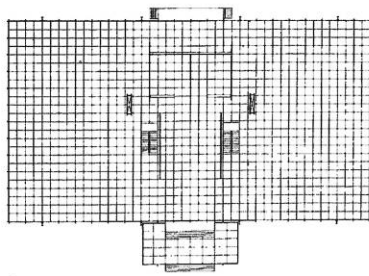
urbanísticamente. Una figura vaciada central, estable y sin duda fruto del proyecto, rodeada por una parte trasera irregular desde su propio contexto, (...) donde los Uffizi dan valor tanto a lo nuevo como a lo existente". Los Uffizi juegan un papel urbano activo formando parte del tejido y formulando tanto un espacio propio como una fachada urbana, mientras que las Unité claramente son un "objeto" en busca de un modelo ideal y aislado.

En este contexto y frente a la postura de la modernidad ortodoxa, la posición de Aalto sería aquella de los Uffizi, la ciudad tradicional y el *foro*. En los espacios urbanos de Aalto, la edificación tiende a la concavidad y no a la convexidad. Un espacio central no radiante, ya sea una plaza o los patios de las diferentes edificaciones, se convierten en los espacios urbanos principales. Las edificaciones fluctúan entre su interpretación de edificio como objeto y su condición de parte de un tejido, que en muchas ocasiones tienen que crear de nuevo. Estos son los casos del centro de Seinäjoki (1958) y Rovaniemi (1961), de la universidad de Otaniemi (1949) y de Jyväskylä (1951). Estos mecanismos también serán los utilizados en Säynätsalo. Los edificios del centro tenderán a rodear un espacio cóncavo y el ayuntamiento tanto formará una fachada urbana, como rodeará un espacio central propio y aislado.

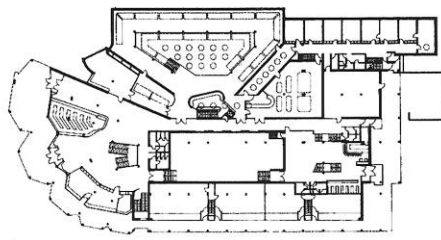
El urbanismo aaltiano también contempla el modelo del *ágora* y de la ciudad moderna, aunque sólo en las grandes áreas de expansión residencial y no en los centros cívicos. Cuando se trata de colonizar grandes áreas naturales y de situar extensiones urbanas en el territorio, Aalto recurre a edificaciones puntuales aisladas en relación con la topografía y la vegetación. Sin embargo, desde su punto de vista, los espacios de la ciudad más importantes son los que conciernen a la vida pública y a los espacios colectivos. En ellos la arquitectura intenta reconstruir el carácter propio de los espacios tradicionales y los fenómenos modernos de apertura y extensión quedan parcialmente neutralizados. Aunque los centros cívicos están íntimamente relacionados con el entorno natural, siempre se alude a un espacio nuclear que relaciona todas las piezas. Dichas piezas, si bien parcialmente autónomas como en el caso del *ágora*, suelen converger en un espacio central no radiante, como en el caso de los *foros*.

El segundo de los textos al que nos referiremos, *Sources of Modern Eclecticism*, incide en algunos aspectos similares y aporta otros nuevos. Como ya hemos señalado, de él se extrae la voluntad de Aalto de alejarse del orden arquitectónico como simple geometría para entender el orden desde la relación entre los diferentes elementos que forman una edificación o un lugar público. Este ajuste de los elementos por mera tangencia da a cada uno de ellos la posibilidad de desarrollarse según su voluntad, sin sufrir la represión inherente a toda estructura común.

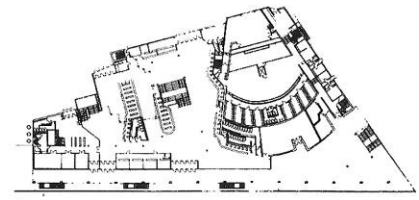
El primer capítulo del libro, "The ordering sensibility of *Heterotopia*", es el que expone más claramente las tesis de Demetri Porphyrios. En él Porphyrios parte de un análisis formal e ideológico de la arquitectura moderna para confrontarlo después con la arquitectura de Aalto. El profesor Porphyrios divide la historia de



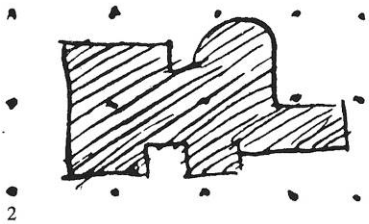
1



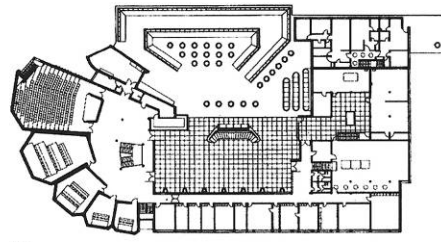
3a



4a



2



3b

- 1 MIES VAN DER ROHE *Crown Hall* Illinois Institute of Technology 1956, main floor plan.
- 2 LE CORBUSIER *Maison à Stuttgart*, sketch.
- 3 AALTO *Cultural Centre* Wolfsburg 1958, ground and first floor plans.
- 4 AALTO *Finlandia Hall* Helsinki 1962, plans of the main entry and auditorium levels.

Homotopía vs Heterotopía

Fuente: PORPHYRIOS, Demetri (1982). *Sources of Modern Eclecticism*

la arquitectura entre aquellas líneas de pensamiento que se basan en la unidad y aquellas que, contrariamente, se originan a partir de la multiplicidad. El primer grupo se reúne bajo el concepto de *homotopía* y el segundo bajo el de *heterotopía*. La *homotopía* se basa en la necesidad de homogeneidad como carácter que define, tanto en la dimensión ética como en la constructiva, la sensibilidad de orden en el Movimiento Moderno; orden y geometría se consideran dos caras de la misma moneda. Por su lado, la *heterotopía* alude a un orden donde las diferentes piezas de un edificio o un espacio urbano se presentan por separado sin una estructura común que las unifique; donde los requerimientos de un orden continuo se descartan y en su lugar se introducen grandes saltos de discontinuidad. No hace falta decir que Aalto, a diferencia de la arquitectura moderna ortodoxa -Mies y Le Corbusier-, se sitúa bajo el concepto de *heterotopía*.

La voluntad de *homotopía* como una herencia del pasado la podemos observar fácilmente desde el renacimiento y sus plazas reales hasta las propuestas urbanas del clasicismo francés. Lo mismo ocurre en el caso de la *heterotopía*. A lo largo de la historia hay múltiples ejemplos de espacios urbanos y lugares públicos trazados desde la autonomía de las partes que colaboran o dialogan en un espacio común. Entre ellas podemos citar propuestas como el Palatino⁷ o los foros romanos y, más cercanas temporalmente, las ciudades y plazas medievales, especialmente las italianas.

Este último ejemplo, el de la ciudad medieval, es precisamente el modelo de referencia para Aalto según Porphyrios. En el penúltimo capítulo del libro, "Cities and monuments", se extiende el debate entre a *homotopía* y la *heterotopía* a escala urbana. Porphyrios vuelve a utilizar la confrontación de conceptos y expone dos líneas de pensamiento paralelas a la *homotopía* y la *heterotopía*: la ciudad como *ex analogia naturalis* y la ciudad como *ex analogia mathematica*. La primera de ellas se refiere a las tendencias al pintoresquismo y al naturalismo que afloran en Europa desde mediados del siglo XVIII hasta principios del siglo XX. Esta tendencia desemboca en el siglo XIX en los *revivals* medievales y encumbra la ciudad medieval como un modelo. Junto con las tendencias más pintorescas, también se desarrollan sensibilidades que centran su atención en criterios higiénicos y racionales, imponiendo un orden geométrico al intrincado orden gótico de las viejas capitales europeas. Un ejemplo temprano de ello lo encontramos en el París de Haussmann. La ciudad cerrada gótica da paso a una ciudad convexa que invade las periferias.

Aalto enlazaría con el primero de los modelos, la ciudad como *ex analogia naturalis* y su referente histórico y formal, la ciudad y la plaza medieval, especialmente la italiana, que es la que él visita y estudia⁸. Precisamente por eso, es en este punto donde el discurso de Porphyrios incurre en la única contradicción de su tesis general. Si lo múltiple y diverso -*heterotopía*- se ve refrendado a nivel urbano con el ejemplo de la plaza medieval, la siguiente afirmación no resulta adecuada para hablar del urbanismo aaltiano: "La *Heterotopía* no está formada de alusiones, inflexiones, reciprocidades, comienzos y fines o implícitas continuidades diacrónicas y espaciales. La *heterotopía* nunca conmemora la transición inherente a la junta,



AAA 13-243

Fuente: Alvar Aalto Archives

nunca establece lazos, nunca duplica gestos, nunca recuerda la mirada distante de la composición, nunca marca el itinerario del visitante a través de rutas hieráticas o marcando el paso”.

Según ese discurso, Porphyrios niega el valor de lo transitivo y lo continuo en la obra aaltiana. De este modo, los fragmentos y las partes se relacionan por pura contigüidad, sin inflexiones ni articulaciones, sin una voluntad de comunicación entre ellas. O lo que es lo mismo, se deja de valorar los espacios de transición y recorrido como ámbitos importantes de las propuestas. Sin embargo, muchos de los proyectos urbanos aaltianos se estructuran como un todo indisoluble, completo y coherente. Los itinerarios urbanos juegan el papel de conectores de las diferentes partes, produciendo una sensación de unidad y coherencia del conjunto y de sus diversas geometrías sin llegar a homogenizarlas. Como en la ciudad medieval, el peatón está sometido a pintorescas y asimétricas rutas que le empujan a moverse *naturalmente* por la ciudad. Precisamente, la forma y colocación de las piezas urbanas delimitan ámbitos públicos y puntos de inflexión que organizan perceptivamente el reconocimiento del espacio urbano. Basta recordar el centro Seinäjoki y su collar de espacio libres a lo largo de su calle principal, o el propio ayuntamiento de Särnäsalo como foco de los recorridos perimetrales por el centro del municipio, para refrendar nuestra postura.

2 EL PROYECTO URBANO PARA SÄYNÄTSALO

Särnäsalo es un pequeño municipio situado en el lago Päijänne, en el centro de Finlandia, dividido en tres islas: Särnäsalo -la principal-, Lehtisaari y Muuratsalo. El municipio se encuentra a unos pocos kilómetros de Jyväskylä, donde Aalto vive durante su etapa de bachiller. La historia de Särnäsalo como comunidad industrial comienza en 1887, cuando Johannes Parviainen compra la isla principal y crea un aserradero en su banda sur. En 1914 se construye una fábrica de madera contrachapada y en 1940 se amplía convirtiéndose en una fábrica de viviendas prefabricadas también de madera. En 1942 la empresa forestal Enso-Gutzeit compra la fábrica y encarga a Aalto un plan general para el municipio, que hasta entonces había crecido anárquicamente alrededor de la zona fabril. En esos momentos, el municipio cuenta con tres mil habitantes.

La isla principal, Särnäsalo, a penas cuenta con un kilómetro cuadrado. Topográficamente está caracterizada por dos pequeños promontorios en su parte central. Sobre el mayor de ellos, situado a la cota treinta, se encuentra el cementerio del municipio junto a una iglesia de Armas Lindgren, proyectada en 1926. El segundo promontorio, menor y situado más al oeste, marca la cota más alta de la isla, la treinta y

cinco. Ambos promontorios serán fundamentales para Aalto y determinarán la organización general y formal de su plan director.

En términos del urbanismo del *sur* o *mediterráneo*, difícilmente podríamos hablar de Säynätsalo como una ciudad, ni siquiera en la actualidad. Como ya dijera Ortega y Gasset: “la urbe es, ante todo, plazuela, ágora, lugar para la conversación (...), en rigor la urbe clásica no debía tener casas, sino sólo fachadas que son necesarias para cerrar una plaza”⁹. Como en la mayoría de los asentamientos rurales o campesinos fineses, los lugares de relación o públicos son prácticamente inexistentes. Las granjas o las viviendas aisladas se agrupan por cuestiones de protección y control del espacio humano, pero sin una voluntad cívica relevante. Aunque normalmente la edificación se organiza en torno a un espacio central vacío -en la cultura anglosajona recibe el nombre de *common* o *hof*-, éste no puede considerarse una plaza pública. Podríamos considerar ese espacio como una franja de bosque o territorio natural especialmente protegida y controlada, pero en pocas ocasiones se convierte en un espacio urbano activo.

En 1993 Säynätsalo es anexionado a la ciudad de Jyväskylä, perdiendo su autonomía municipal. En la actualidad, el número de habitantes difícilmente sobrepasa los tres mil. La fábrica forestal sigue siendo, como en los años de construcción del ayuntamiento, su principal motor económico. Por su parte, el ayuntamiento de Aalto sigue reuniendo los principales servicios públicos del lugar, con una biblioteca, una peluquería y un pequeño gimnasio.

2.1 El plan director (1942-45)

Aalto comienza a trabajar en el plan en 1942. En esta época, Aalto ya es un reputado arquitecto en su país y acumula cierta experiencia en tareas de planificación y urbanismo. Su relación con la familia Gullichsen, propietaria de la sociedad Ahlström, le proporciona diversos encargos urbanísticos. El más famoso de ellos es el plan para la comunidad industrial de Sunila (1936-37). De manera similar a como ocurrirá en Säynätsalo, en Sunila tiene que trabajar con un tejido industrial, en esa ocasión de nueva planta, y con nuevas zonas residenciales y de servicios.

Aunque el encargo se formaliza en 1942, no es hasta agosto de 1943 que Aalto consigue los planos generales del municipio y un topográfico de la isla principal, donde tiene que ubicar el centro cívico. Ese mismo año, Aalto es elegido presidente de la Federación Finesa de Arquitectos (S.A.F.A). Precisamente, uno de los objetivos que se impone es el desarrollo del Plan Nacional de Ordenación. Aalto pretende controlar, desde el planeamiento, el desarrollo social, económico y urbanístico de los agrestes territorios fineses:

*“Igual que las ciudades medievales perdieron sus muros y una ciudad nueva se desparramó en la zona extramuros formando un ensanche, el concepto de ciudad hoy ha de renunciar a tener límites; pero esta vez no en el sentido de un mero ensanche, sino más bien en el sentido de que la ciudad debe unirse al campo. En el fondo, el fin último de estos planes para áreas unitarias -se les llama Planes Regionales- consiste, dicho brevemente, en la sincronización entre el campo y la ciudad. Cuando hablo de planes regionales me refiero a aquellos planes que, en lugar de limitarse a la circunscripción de una ciudad, atienden zonas mucho más extensas.”*¹⁰

En plan director de Säynätsalo se convierte, entonces, en un ensayo a escala real de lo que propugna desde su posición en la Federación. El plan abarca las tres islas del municipio. En un principio, realiza una primera zonificación en tres usos básicos: industria, zonas urbanizables y zonas boscosas libres de edificación (AAA13-250). Donde los usos parecen estar más organizados es en la isla principal, área en la que se encuentra la fábrica existente. Se colocan perimetralmente, formando unos anillos alrededor del espacio central y más alto de la isla. Este espacio, ocupado en parte por el cementerio, se rotula como zona libre. El siguiente uso, la zona urbanizable, se sitúa como una corona exterior del anterior. En tercer lugar, y coincidiendo con su actual ubicación, se sitúa la industria. Ésta última se propone ampliar hacia el oeste, también en los bordes de la isla.

Siguiendo la organización en anillos, Aalto proyecta una vía principal de circunvalación que comunica la isla de Säynätsalo con la línea de costa y Jyväskylä. Esta vía une las principales zonas urbanizables e industriales y conecta el cementerio y su iglesia con las nuevas áreas proyectadas. Junto a la vía de circulación, Aalto plantea la construcción de una vía de tren que finaliza en el corazón mismo de la fábrica existente. Ésta permitiría realizar, con agilidad y eficacia, el transporte de las materias primas y las manufacturadas hacia las áreas más pobladas del sur de Finlandia.



AAA 13-250 / 13-244

Fuente: Alvar Aalto Archives

En mayo de 1944 el plan de la isla principal ya está completamente dibujado. Las manchas iniciales se han convertido en una propuesta más concreta, donde podemos identificar diferentes tipos edificatorios en relación a los distintos usos (AAA13-244). La zona industrial se mantiene igual, mientras que las zonas urbanizables se desarrollan en áreas residenciales y públicas. En las bandas norte y este, se plantean las residenciales. Hacia el norte y puntuando la orografía de la isla, se proyectan una serie de torres y bloques lineales. Hacia el este se emplazan una serie de casas unifamiliares aisladas y en hilera según las líneas topográficas, siguiendo franjas paralelas hasta la orilla del lago. Estas viviendas están dotadas de un jardín propio para cada familia y de un huerto comunitario. Junto a los diferentes tipos de viviendas, se plantean bloques aislados de servicios para la zona.

El área central de la isla se reserva para las áreas públicas y cívicas. En su promontorio, denominado “Acrópolis” en los planos de Aalto, se organiza la primera de ellas: una serie de bloques perpendiculares a la pendiente y distribuidos de forma radial rodean una pista de deportes. La segunda zona cívica se ubica en los pies del promontorio. Se trata de una serie de bloques lineales de servicios comerciales y públicos alrededor de un vacío triangular. Su situación aprovecha una franja topográfica donde los desniveles son más suaves y espaciados. El gran espacio triangular se lee como un ensanchamiento de la vía rodada. Los testeros de los bloques lineales definen una secuencia alternada de llenos y vacíos que permiten identificar este ámbito como un único espacio libre. Precisamente, este último enclave será el elegido para ubicar el ayuntamiento cuando en 1949 el consistorio municipal decida convocar el concurso.

Aunque a estas alturas la propuesta se plantea en términos muy genéricos, sí podemos extraer algunas estrategias generales de implantación. Las zonas principales que se establecen en la banda norte y este de la isla se plantean según los criterios funcionalistas dictados por el CIAM. El territorio se coloniza a través de edificios autónomos -objetos- que puntúan el territorio -espacio libre continuo-, según los diferentes usos: residencia, servicios, etc. Tanto desde el punto de vista del análisis de Rowe como de Porphyrrios, Aalto se encuentra, en estas áreas, dentro de lo que consideramos la ortodoxia urbana moderna.

En cambio, cuando proyecta las zonas públicas las estrategias comienzan a presentarse de forma diferente. Aunque los edificios aún son objetos convexos aislados, empiezan a prefigurarse espacios colectivos basados en criterios de concavidad y centralidad. Ya sea en la pista deportiva o en el vacío triangular del centro cívico, la edificación no tiende a dispersarse por el territorio sino que esboza un primer intento de definir un corazón urbano de referencia para los ciudadanos. Como veremos un poco más adelante, los siguientes esfuerzos de Aalto se centrarán en definir cada vez más el corazón del municipio. Los edificios que lo envuelven adquirirán un rol más activo en la definición del espacio público, y se abandonará el cierto esquematismo de estas primeras propuestas para el centro.

2.2 El centro urbano de SÄYNÄTSALO (1945-47)

Con el plano AAA13/244 de 1944, Aalto cierra la ordenación general de la isla principal de SÄYNÄTSALO. Una vez propuestos los principales usos, su ubicación y una primera forma edificatoria, Aalto se dedica a trabajar más específicamente algunos ámbitos parciales. Sin lugar a dudas, al que dedica más esfuerzo es al



AAA 14-145

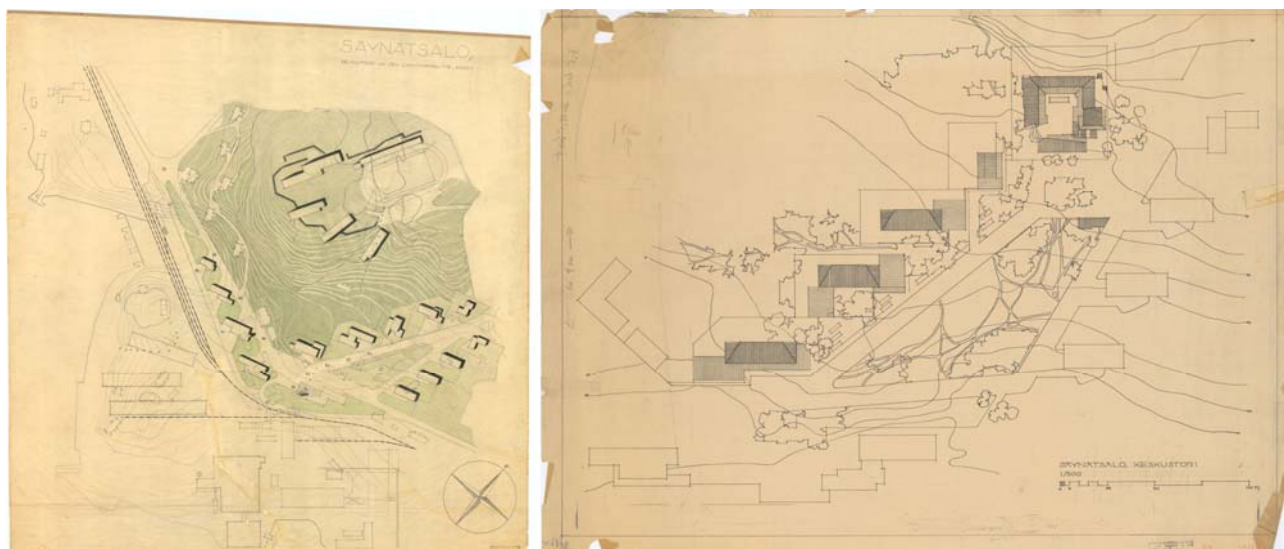
Fuente: Alvar Aalto Archives

ámbito central, especialmente al espacio libre triangular, denominado por Aalto: *Keskurostori* (plaza central). Con los sucesivos dibujos sobre la "Acrópolis" y la plaza central, se van definiendo cada vez más tanto el espacio libre como la forma de las edificaciones que lo acotan.

Uno de los documentos más difundidos del centro urbano es la perspectiva AAA14-145. Con el punto de vista en su base, la lámina nos muestra un espacio convergente definido por una serie de testeros simétricos, en una posición diagonal respecto al espacio libre. La novedad respecto a versiones anteriores se encuentra en su espacio central, ocupado ahora por una *alfombra verde* y diversos árboles. Aquel primer ensanchamiento de la vía rodada se ha convertido en un espacio libre que rescata parte de la vegetación existente, convirtiéndose en un espacio para el peatón. La vía rodada se desdobra y se coloca perimetralmente, sirviendo a los diferentes bloques.

En los sucesivos dibujos, se incide en los aspectos generales ya expuestos y se enfatiza la importancia de la topografía en la ordenación general. Diversos dibujos remarcan las líneas de cota originales en una clara voluntad de concederles un puesto importante en la planificación. Respecto a la edificación, los esquemáticos bloques iniciales de la plaza central se desdoblan y articulan en diferentes piezas. Con este mecanismo se busca acotar cada vez más la plaza. La banda sur se pone más en contacto con la naturaleza colindante a través de los espacios intersticiales entre bloques simples. En cambio, en la banda norte, los bloques se articulan en diversas piezas de alturas diferentes. De esta manera, las plantas bajas se extienden, acotando el espacio libre y definiendo más estrictamente la vía rodada. El espacio urbano se define, así, desde los espacios libres propios de cada edificio hacia el espacio común central. Éste se matiza con diversos senderos y caminos peatonales, aunque principalmente se trata de un espacio de reposo y contemplación, liberado de coches.

La ordenación de los volúmenes que rodean la plaza triangular determina unos recorridos perimetrales pautados y ritmados por sus testas. La edificación asume el papel de delimitador espacial, moldeando el espacio libre urbano. Los límites de los sólidos edificados se pliegan y quiebran creando nuevos espacios y pintorescas vistas conforme recorremos sus límites. Los distintos edificios no son objetos libremente colocados en un espacio continuo, vacío y expansivo -convexo-, sino que actúan de masa construida entorno a un centro jerárquicamente importante.



AAA 14-147 / 14-155

Fuente: Alvar Aalto Archives

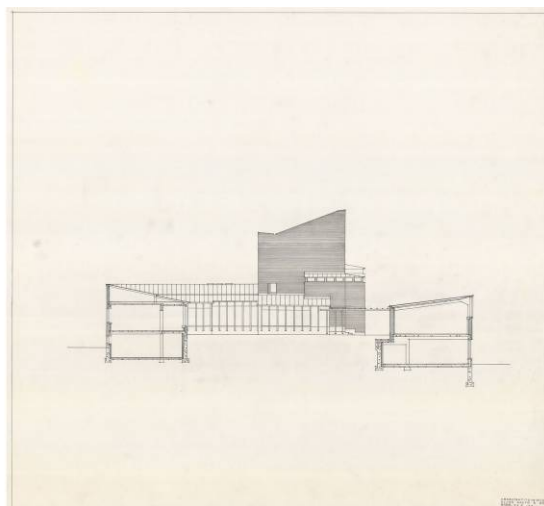
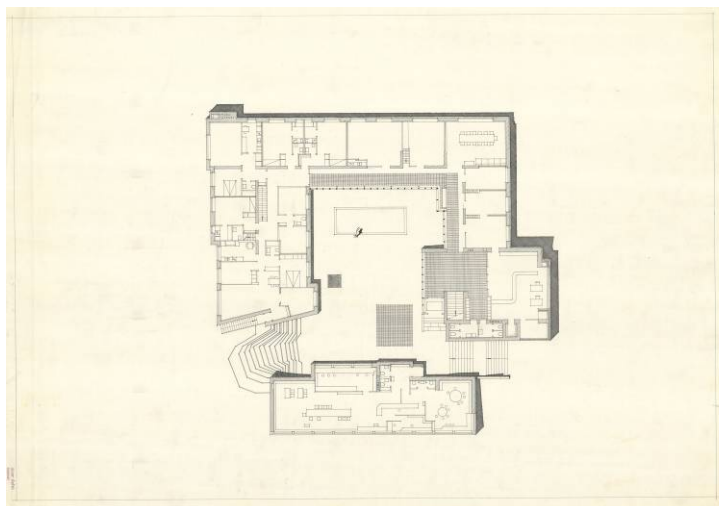
De esta manera, los cuerpos construidos nos acompañan tangencialmente en la aproximación exterior hacia los diferentes edificios, enlazándolos perceptivamente. Este tipo de aproximación busca las esquinas y los espacios transitivos para, una vez allí, descubrir nuevas vistas del paisaje adyacente y nuevas rutas para continuar nuestro recorrido. El pulmón verde central, lugar de reposo y contemplación de la naturaleza, se mantiene al margen de las circulaciones rodadas y de los recorridos peatonales de ingreso a los edificios. Este tipo de organización central y recorrido tangencial no es tan habitual en el expansivo urbanismo moderno y sí en ciertos arquetipos urbanos del pasado.

En este sentido, es apropiado retomar aquí algunas de las reflexiones iniciales de nuestro escrito. Cuando analizamos los textos de Rowe y Porphyrrios, ya nos referimos a ciertos espacios urbanos de la historia que estaban presentes en la arquitectura aaltiana. Aalto los rescata no desde la consideración de modelos figurativos, sino como estructuras formales recurrentes que, por encima de las modas y las épocas, nos pueden ayudar en nuestra tarea como arquitectos. Este era el caso de la ciudad tradicional mediterránea y, concretamente, de la plaza medieval italiana.

Diversas son las estrategias que nos acercan el centro de Säynätsalo y a este arquetipo urbano. Salvando todas las distancias geográficas y culturales, y dejando al margen el hecho de que el proyecto se tendrá que construir *ex-novo*, podemos citar algunos mecanismos paralelos. Frente a la plaza neoclásica que obliga a sus componentes a situaciones estrictas tanto desde consideraciones de forma como de composición, la plaza medieval italiana admite que cada una de sus células crezca y evolucione con el tiempo, desde sus propias necesidades y las del sitio. De este modo, el lugar se construye a partir de lo múltiple y diverso, dejando cierta libertad a cada una de las piezas que componen los límites urbanos.

Por otro lado, para Aalto es fundamental la capacidad de la plaza como lugar que envuelve al ciudadano y que no se impone a él. Los edificios están alrededor del hombre, envolviéndolo, no enfrentándose a él. Ese gesto de arropar lleva implícito la creación de un espacio público que tiende a la concavidad y que define con claridad un núcleo, un centro. Además, la multiplicidad y variedad de edificios que envuelven el espacio provocan giros perspectivos y recorridos pintorescos, como se intentan provocar en Säynätsalo. Este aspecto quedará más claro cuando se realice el proyecto del ayuntamiento, incorporándolo como pieza que focaliza el espacio urbano y que dirige los recorridos, siempre en escorzo, hacia él. El espacio central y el recorrido tangencial son dos ingredientes básicos para entender la propuesta de Aalto.

En definitiva, Aalto observa en los modelos medievales un equilibrio entre ciudad y naturaleza, entre espacio edificado y espacio libre. La plaza medieval italiana, configurada por piezas diversas que no se imponen al ciudadano, y por elaboradas secuencias visuales que invitan al recorrido, es un modelo alternativo a los espacios abiertos y convexos de la ciudad moderna. Aún así, también podemos establecer una serie de coincidencias con los intereses de los CIAM en estos mismos años. Los principales integrantes de éste, entre los que se cuenta el propio Aalto, desarrollan durante esta década unos estudios sobre los centros cívicos urbanos, tanto modernos como tradicionales. Dichos estudios concluirán en 1951 con el CIAM VIII de Hoddesdon (Inglaterra), titulado: "Sobre el corazón de la ciudad". Las actas del congreso se



AAA 33-128 / 33-139

Fuente: Alvar Aalto Archives

publicarán un año más tarde en el libro: *El Corazón de la Ciudad: por una vida más humana de la comunidad*.¹¹

2.3 Concurso y construcción del Ayuntamiento (1949-52)

Dos años después de acabar el proyecto del centro de la isla principal, el consistorio decide iniciar el proyecto del futuro ayuntamiento. La ubicación escogida para el nuevo edificio público será el vértice superior de la plaza triangular que había proyectado Aalto sólo dos años antes. Un solar de tres mil metros cuadrados se destina a tal fin. Aunque Aalto lleva varios años trabajando sobre el lugar y parece el candidato más adecuado, él mismo propone la organización de un concurso por invitación. Los invitados son Seppo Hytönen y Veikko Raitinen, que ya habían realizado alguna obra en Säynätsalo, y el propio Aalto. El concurso se anuncia en septiembre de 1949 y los tres concursantes entregan sus propuestas en diciembre de ese mismo año. Los documentos sobre los que trabajan son los planos para el centro del municipio que Aalto había estado elaborando en los últimos años. La propuesta que resulta ganadora, bajo el lema "Curia", es la Aalto.

Con la consecución de este concurso, Aalto parece cerrar un ciclo que comenzó en 1942 con el plan director. La construcción del ayuntamiento reforzará la idea de centro que Aalto propone desde un principio, y además le permitirá seguir trabajando no sólo en el edificio sino en toda la plaza triangular. Unos años después, Aalto se referirá a la importancia de la interacción entre edificios públicos y centros cívicos. Para él es esencial que en la planificación tanto territorial como urbana se tengan en cuenta, desde las primeras fases, los edificios públicos a construir:

"(...) en general en Finlandia estamos poco acostumbrados a este tipo de edificios públicos. La diferencia entre Finlandia y los países de Centroeuropa consiste en que aquí el proyecto de un edificio público tiene que superar los mismos trámites oficiales que se requieren para un bloque de alquiler o un almacén: (...) Plan Nacional de Ordenación, Plan General de Ordenación Urbana, Plan Parcial, Estudio de Detalle y, por último, el edificio. Es decir, el edificio viene en último lugar.

*El edificio es el único elemento claro: en cualquier ordenación urbana y en aquella parte de nuestra actividad que implica a los planes urbanísticos y de construcción; no puede situarse en último lugar (...). Así nacieron las ciudades medievales -mediterráneas- (...). En su nacimiento hubo una influencia mutua entre los edificios y su agrupación, de la que hoy carecemos. Deberíamos empezar por ambos extremos: al mismo tiempo que comenzamos a bosquejar los Planes Nacionales y Generales, deberíamos meternos en el diseño de los edificios."*¹²

El programa que debe contener el edificio es complejo y diverso. A las dependencias municipales usuales, debemos añadir una biblioteca, un banco, apartamentos para los trabajadores y varias tiendas. Este extenso programa le permite proyectar un edificio que reproduce en sí mismo la complejidad de un pequeño centro urbano. El pequeño centro parte de la configuración de un espacio libre propio que se sumará a los espacios libres urbanos que deben rodearlo. De hecho, el ayuntamiento reproduce la misma estructura formal cóncava que el centro del municipio. Se resuelve a través de dos volúmenes, uno lineal frente a la plaza triangular y otro posterior en forma de "U", que rodean un patio o recinto central sobreelevado



Imagen del ayuntamiento. En primer plano la biblioteca

Fuente: El autor

respecto el terreno natural. Dos conjuntos de escaleras, de factura material muy diversa, se sitúan entre ambos volúmenes principales y median entre el espacio interior y los alrededores.

Tradicionalmente, se ha analizado el proyecto del ayuntamiento como un pequeño conjunto arquitectónico autosuficiente ubicado en medio del bosque. Sin embargo, es de vital importancia la ordenación general del centro urbano -plaza triangular- como vehículo para controlar el recorrido de aproximación e ingreso en el ayuntamiento, así como para la colocación de los diferentes elementos que lo componen. Aunque finalmente sólo se construirá el ayuntamiento, la ordenación general de sus volúmenes, la situación de las escaleras exteriores que le dan acceso, y la posición de la torre de la sala de plenos solamente se entienden en relación a la posición y los itinerarios generales que Aalto propone ya desde los primeros esbozos del conjunto.

La situación del ayuntamiento en el vértice de la plaza triangular determina una aproximación diagonal y en escorzo. Se huye de los ejes procesionales clásicos -casi siempre centrales- y se alude a la formación de espacios públicos tradicionales, donde la aproximación es sucesiva e invita a rodear el edificio, eludiendo toda frontalidad. El hecho de acceder en escorzo, dirigidos por la torre en un segundo plano, hace que no se desvele hasta el final la imagen total de la obra. Nunca existe, durante el trayecto, una imagen completa del ayuntamiento, sino la suma de diferentes situaciones perceptivas que van articulando nuestra aproximación hacia él y sus alrededores. La ubicación de la torre en el vértice de los recorridos perimetrales de la plaza triangular apoya el hecho de que el proyecto dependa de la ordenación volumétrica del centro para su propia configuración.

Asimismo, la composición de las fachadas también nos ayuda a entender el espacio urbano respecto al que se proyectan. Mientras que las fachadas de la "U", alejadas de la plaza triangular, se resuelven con huecos puntuales de una cierta escala doméstica, el volumen lineal de la biblioteca y las tiendas adquieren otra dimensión. El hecho de dar frente al vértice del centro urbano obliga a Aalto a dotar a este volumen de una

escala pública. En este sentido se entienden los dos grandes huecos longitudinales de su fachada principal. El inferior y más transparente relaciona las tiendas con el espacio libre al que se confrontan. La banda superior acristalada corresponde a la biblioteca y sus espacios de lectura. En este caso, los paramentos vidriados se protegen con una celosía continua de listones de madera verticales que regulan la entrada de luz. Todos estos recursos nos permiten reemprender los argumentos de Rowe y entender el edificio como “objeto” con fachadas a un espacio urbano, y como “tejido” capaz de generar sus propios espacios libres.

La disposición y organización del espacio que hemos estado describiendo ya estaba presente en el centro de la Universidad de Otaniemi (Espoo, 1949), proyectado paralelamente al ayuntamiento de Säynätsalo. Los diferentes volúmenes que conforman su centro -biblioteca, aula magna y facultades principales- se colocan de manera muy similar: una serie de masas se disponen en diagonal, dirigiéndonos hacia un punto elevado, generando un espacio triangular asimétrico en el sentido del recorrido. El aula magna, como la torre del ayuntamiento, funciona de hito urbano hacia el cual esforzados recorridos perimetrales y en pendiente se dirigen. Además, en ambos proyectos se potencia la topografía y la vegetación existente con la finalidad de fomentar determinadas rutas y situaciones visuales.

En 1952 se inaugura finalmente el ayuntamiento. Diez años han pasado desde el inicio del plan director de la ciudad. Después de la inauguración, Aalto sigue trabajando en el centro de Säynätsalo pero el proyecto no prolifera y no se llega a construir. El ayuntamiento, como una miniatura de lo que podría haber sido todo el conjunto, sobrevive aún hoy como el principal edificio público del municipio.

Una década después de la inauguración, a principios de los sesenta, Aalto si logrará desarrollar dos importantes centros urbanos, el de Seinäjoki y el de Rovaniemi. Los principios urbanísticos y arquitectónicos son los mismos, aunque cada ciudad plantea nuevos problemas y demanda soluciones específicas. La importancia del plan de Säynätsalo y de sus coetáneos reside, precisamente, en establecer aquellas reglas y criterios que, con independencia del lugar y del momento, puedan ayudarnos a formular una determinada idea de ciudad. Una idea de ciudad que en el caso de Aalto, y de casi todos los arquitectos modernos, se confronta con los grandes modelos de la historia como el ágora, el foro o la plaza medieval italiana. Todos ellos se convierten en herramientas abstractas de proyectar al margen de lenguajes y modas. A todos ellos alude Aalto para construir sus espacios urbanos.

NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

¹ ROWE, Colin; KOETTER, Fred. *Collage City*. Cambridge, Massachusetts: The MIT Press, 1978.

² PORPHYRIOS, Demetri. *Sources of modern eclecticism: studies on Alvar Aalto*. London: Academy, 1982.

³ Entre ambos proyectos, en 1959, Aalto comienza el proyecto para el centro de Helsinki. Este gran encargo lo arrastra hasta el final de su vida sin que dé los frutos deseados. De los diferentes planes de Aalto para esta zona sólo se ha llegado a construir el Finlandiatalo (1962-75).

⁴ AALTO, Alvar. “Rovaniemen keskusta”. Archivo Aalto (1961). [Recogido en: SCHILDT, Göran (ed.). *Alvar Aalto de palabra y por escrito*. Madrid: El Croquis Editorial, 2000, pp.324-25. Traducción al castellano “El centro de Rovaniemi”].

⁵ AALTO, Alvar. “Suomen tanteen kansainvälinen asema”. Archivo Aalto (1962). [Recogido en: SCHILDT, Göran (ed.). op.cit., pp.388-92. Traducción al castellano “El papel internacional del arte finés”].

⁶ AALTO, Alvar. “Artikkelin asemasta”. *Arkkitehti*, 1958, núm. 1/2. [Recogido en: SCHILDT, Göran (ed.). op.cit., pp.368-69. Traducción al castellano “A modo de artículo”].

⁷ El propio Aalto alude a los Palatinos como modelo de referencia en su proyecto para la universidad de Jyväskylä. Justo después de ganar el concurso, en julio de 1951, Aalto concede una entrevista al periódico “Keskisuomalainen”. En ella afirma que “cuando el plan de expansión para el JKK haya sido realizado, el complejo, con los edificios formando una especie de herradura, se podrá comparar en cierto sentido con la colina del Palatino en la antigua Roma, con sus variaciones sustanciales en la altura y su integración en el lugar”.

⁸ “No quiero hablar de ningún viaje específico porque en mi pensamiento siempre hay un viaje a Italia. Quizás sea un viaje del pasado que aún perdura en mi memoria; puede que sea un viaje que estoy haciendo o quizás un viaje que estoy pensando hacer. Este viaje seguramente es necesario, una condición sine qua non en mi quehacer”. *Viaje a Italia*, 1954.

⁹ ORTEGA Y GASSET, José. *La rebelión de las masas*. Madrid: Alianza, 1994 [edición original de 1930]

¹⁰ AALTO, Alvar. “Valtakunnan suunnittelu ja kulttuurin tavoitteet”. *Suomalainen Suomi*, 1949, núm. 5, 1949. [Recogido en: SCHILDT, Göran (ed.). op.cit., p.293-97. Traducción al castellano “Finlandia como modelo del desarrollo mundial”].

¹¹ ROGERS, E.N.; SERT, J.L.; TYRWHITT, J. (ed.). *El Corazón de la Ciudad: por una vida más humana de la comunidad*. Barcelona: Hoepli, 1955 [edición original de 1952]

¹² AALTO, Alvar. “Kaupunkisuunnittelu ja julkiset rakennukset”. op. cit.